

POLONIA ACTUAL

Por S. S. ZYGMUNT MERDINGER,
Cónsul General de Polonia

Es objeto de mi conferencia dar a ustedes un cuadro general de la política y economía actual de Polonia. Como, sin embargo, en la vida de una nación no hay problemas abstractos, pero representan ellos una cadena lógica de causas y efectos, basados en la geografía y en el clima del país, en la raza y la psicología de la gente, en el desarrollo de las relaciones de la nación con sus vecinos, y en otros factores más, creo útil recorrer de una manera aunque superficial, el pasado de Polonia, que tuvo momentos ilustres en su historia y no carecía tampoco de períodos tristes y llenos de humillación.

Polonia sale de las sombras de la leyenda hacia el año 960 con su primer príncipe histórico, *Mieczyslaw*, que adoptó el cristianismo en el año 966.

El primer período de la historia, que dura hasta el año 1386, representa un proceso de la unificación del país, que terminó con la unión polaco-lituana, como consecuencia del casamiento de la reina de Polonia, Hedviga, con el príncipe lituano Wladyslaw Jagiello, todavía pagano. Las fronteras de Polonia tocaron entonces el Mar Báltico al Norte y el Mar Negro al Sur, encerrando al Este las ciudades de Vitebsk, Kiev, Smolensk, Khar-kov y Poltava. Los límites al Oeste eran más o menos los mismos que hoy.

En el año 1226 sucedió un evento, que tenía que producir graves perjuicios para Polonia en el porvenir. Pues, el príncipe Conrad de Masovia llamó el Orden teutónico de los Caballeros

de la Cruz a su país, asignándole algunos puntos fuertes en la provincia Norte de Pomerelia para vivir, con el propósito de combatir a los Prutenos paganos de la actual Prusia oriental. Se debe mencionar, sin embargo, que en este tiempo, el Papa era dueño nominal de todos los territorios poblados por paganos y era de su poder repartirlos a los príncipes católicos. Usando su derecho, destinó la Prusia a los vecinos príncipes polacos, quienes, desde hace tiempo, luchaban con los Prutenos salvajes, para imponerles el cristianismo.

Los Caballeros de la Cruz, sin embargo, descuidando los arreglos y aprovechando dificultades internas de Polonia, se apoderaron de toda la Pomerelia polaca y del puerto de Dantzig, así como de la Prusia. Permanecieron en estos territorios hasta el principio del siglo XV, cuando, en consecuencia de la gran victoria sobre los teutones del rey polaco antes mencionado, Wladyslaw Jagiello, a Grunwald y Tannenberg en 1410 evacuaron toda la Pomerelia con Dantzig y la Prusia oriental volvió vasalla de Polonia.

Tengo que recordar también que en el año 1364 fué fundada la universidad polaca en Cracovia por el rey Casimiro el Grande, que fue la primera de toda la Europa central y oriental, más antigua que la de Viena y que todas las universidades alemanas de 100 años anterior a la célebre universidad de Upsala en Suecia y solamente de algunos años más reciente que la de Praga.

El segundo período de la historia polaca recibió el nombre de "Siglo de Oro" por la prosperidad económica del país, el vuelo, que tomaron las ciencias y bellas artes y por las guerras victoriosas, llevadas a cabo contra Rusia y Alemania. Cae en este tiempo también el principio del parlamentarismo polaco, emancipándose los pequeños propietarios rurales de la hegemonía de los oligarcos. Polonia volvióse una monarquía parlamentaria con un rey electo y dos Cámaras, el Senado y la Cámara de Diputados. Duró el "Siglo de Oro" hasta el año 1586.

Al período siguiente dan los historiadores el nombre de decadencia. Guerras dinásticas con Suecia, la eterna amenaza de parte de Rusia, revueltas de los cosacos y al fin desastrosas luchas interiores causaron tal debilitamiento del país, que los vecinos, a saber, Rusia, Prusia y Austria acabaron por repartirse el

INDUSTRIA TEXTIL

Baratísimas máquinas devanadoras de hilaza en carretes y en canilla deltrama. Motor Elioth H P.; telares de mano para colchas
Plaza Rocha 21 Azcapotzalco, D. F.

Dr. Miguel Galindo

Especialista en enfermedades tropicales

De 8 a 10 a.m. y de 2 a 4 p.m.

Ericsson 73-33 Pino Suárez 29
Mex. 21-42 Neri México. D. F.

Flechas, Poleas, Bandas, Carretes, Canillas y Lanzaderas.

Tanques para tintorería.

Plaza Rocha 21 Azcapotzalco, D. F.

Pedro Robredo y Hno.

LIBRERIA

Esq. Argentina y Guatemala

Apartado 7672 México, D. F.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBILE

reino. Hubo tres reparticiones, en los años 1772, 1792 y 1795. Austria se anexó las regiones del Sur con las ciudades de Cracovia y de Lwow, la Prusia tomó las partes occidentales, a saber, las provincias de Poznan y la Pomerelia con Dantiz; Rusia, al fin se apoderó de la capital Varsovia y de vastos territorios al Este.

Más de una vez trataron los polacos de recuperar su libertad. Basta citar los nombres de Kosciuszko y Napoleón, con los cuales eran ligadas las esperanzas de la nación oprimida. Después, en tres ocasiones se levantaron nuevamente los polacos contra sus conquistadores, pero siempre con resultados desastrosos, acabando las revueltas con mayores represiones.

Vino la guerra mundial del año 1914 y de nuevo despertaron las esperanzas polacas. Dos de las potencias repartidoras, a saber, Austria y Alemania fueron de un lado y Rusia del otro, de los beligerantes. Los polacos fueron entonces muchas veces obligados a combatir unos contra otros y se pueden fácilmente imaginar las tragedias que se produjeron. Había casos, cuando hijos reconocían a sus padres entre los prisioneros, hechos en batallas, cuando hermanos se encontraban en la primera línea, las armas dirigidas contra sus pechos respectivos.

Entretanto surgió un hombre, que tenía que volver providencial para el porvenir de Polonia. Era él el actual mariscal Pilsudski.

Cuando estalló la guerra, ya era conocido como viejo revolucionario, que combatió contra el gobierno zarista y, preso algunas veces, sufrió muchos años en las minas de Siberia. Gracias a la ayuda de sus compañeros y su bravura personal, siempre logró escapar y se fijó al fin en Cracovia, capital espiritual de Polonia austriaca, donde las autoridades le dejaron tranquilo, conociendo sus sentimientos contra la Rusia, en un tiempo, cuando ya había habido seguidos equívocos entre las potencias y una guerra parecía inevitable.

Presintiendo el porvenir, Pilsudski se dedicó a organizar la idealista juventud polaca de la manera militar, comprendiendo que para valer algo en la futura conflagración universal, Polonia tiene que entrar en la guerra como factor militar, no importa contra cuál de sus ocupantes. Y sobre todo, Pilsudski juzga-

ba a Rusia zarista como al más peligroso enemigo de la nación polaca, sabiendo además que sin su derrota, Polonia nunca podría volver verdaderamente independiente y en el mejor caso tendría que satisfacerse con una autonomía ficticia. Pilsudski conocía a Rusia de sus actividades revolucionarias anteriores y se daba perfectamente cuenta de que el coloso ruso tenga piernas de lima y que no podrá resistir ni a los golpes de guerra, provenientes del exterior, ni a las dificultades interiores revolucionarias, que envenenaban el país desde hace tiempo. La Rusia zarista una vez aniquilada, Pilsudski se proponía tomar decisiones oportunas.

Animado de ideología semejante, al principiar la guerra, Pilsudski formó tres brigadas de legionarios polacos, que, mandadas por él, puso como formación auxiliar, a la disposición del gobierno austriaco, pero bajo la condición expresa de no poder ser empleadas sino contra los rusos. Al mismo tiempo diferentes organizaciones polacas trabajaban en los países aliados y en Suiza, explicándoles la necesidad de tal actitud de la nación polaca e induciéndoles de reconocer la resurrección de Polonia como uno de los fines de la guerra.

De esta manera la cuestión polaca se volvió actual por ambos lados de los beligerantes, con la reservación, sin embargo, que las intenciones de Alemania y Austria, haciendo una farsa del estado polaco por su proclamación del 5 de septiembre de 1916, ya después de la derrota rusa, no tenían otro objeto más que una diversión a los aliados, para capturar las simpatías de los polacos e inducirlos a formar un ejército nacional para ayudar las debilitadas fuerzas alemanas en el frente occidental. Como es natural, no se dejaron engañar los polacos por promesas, conociendo su valor y sabiendo bien dónde está su verdadera salvación. Pilsudski disolvió sus legiones y él mismo fué capturado por los alemanes y detenido en la fortaleza de Magdeburg, hasta que sobrevino la revolución del año 1918 en Alemania, que le devolvió la libertad. Los legionarios fueron internados en campos de concentración o incorporados al ejército alemán o austriaco.

Entre tanto los Estados Unidos entraron en la guerra del lado de los aliados y el presidente Wilson en sus famosos 14

puntos consignó la independencia de Polonia con su propio acceso al mar. El día del armisticio los alemanes y austriacos evacuaron las partes de Polonia, que todavía tenían en su poder y Pilsudski, liberado de su prisión, vino a asumir el cargo de Jefe de Estado.

La guerra había terminado para el mundo, pero no para Polonia. Los bolcheviques, animados del deseo de extender la conflagración revolucionaria hasta el occidente, tropezaron primero contra Polonia. Estalló nuevamente la guerra y al cabo de dos años los rusos fueron definitivamente rechazados y un tratado de paz, concluído en Riga, fijó las fronteras de Polonia al Este. Sus demás fronteras ya estaban delineadas por el tratado de Versalles.

No son éstas idénticas con las de antes de la primera repartición del año 1772 y cerca de dos millones de polacos quedaron en los países vecinos, especialmente en Alemania y Rusia. Pero, una vez los tratados aceptados, Polonia los considera intangibles y se da por satisfecha con el estado actual, no exigiendo más que los vecinos también los respeten.

Desgraciadamente los alemanes no pueden alabarse de la misma lealtad. A pesar de que aceptaron las condiciones del tratado de Versalles y que son signatarios del pacto de Locarno y de Kellog, desde hace tiempo, prosiguen haciendo propaganda subversiva contra la frontera con Polonia en cuanto a la Pomerelia, llamando esta faja de suelo, que asegura a Polonia el acceso al mar, corredor de Dantzig.

Entre tanto, aún abstracción hecha de los títulos legales, resultando de tratados, Polonia tiene los derechos morales, así como materiales para la posesión de estos territorios, que los alemanes quisieran presentar como litigiosos. La historia habla en favor de Polonia, pues, como lo mencioné arriba, el príncipe polaco, Conrado de Masovia, llamó a los Caballeros teutones en su provincia de Pomerelia nada más que con objeto de combatir a los paganos. Los Caballeros, sin embargo se apoderaron después de la Pomerelia y de Dantzig por fraude, deteniéndolos hasta después de su derrota de Grunwald de año 1410. Desde entonces, hasta las reparticiones, los territorios citados pertenecieron a Polonia, como sus partes integrales.

Sigue el momento etnográfico. Las cifras y hechos hablan la palabra más expresiva: Antes de la guerra, durante la ocupación alemana, Pomerelia siempre eligía diputados polacos a la Dieta prusiana y al Reichstag alemán. En los 47 años del período constitucional de Alemania hasta 1918 nunca un alemán fué electo en este distrito. Las primeras elecciones polacas del año 1922 dieron como resultado 306.531 votos para las listas polacas y nada más que 48.489 para las alemanas, que constituyen tan solo un 15 por ciento del entero de votos. Una proporción semejante presentó el censo del año 1921, a saber 758.158 polacos sea 81% y 175.329 alemanes, sea 18.7%. Y no se puede olvidar tampoco que la población alemana no es autóctona y nada más que traída al país por el antiguo gobierno como empleados o colonos en virtud de leyes especiales, dándoles diferentes ventajas, para exterminar el elemento polaco. Recuerda todavía el mundo la política de Bismark, conocida bajo el nombre de "kulturkampf", dirigida contra los polacos y los católicos.

Además de las razones mencionadas, que tienen un peso decisivo, hubo otras, que influyeron en que los autores del tratado de Versalles atribuyeran la Pomerelia con el puerto de Dantzig a Polonia. La más importante consistía en que fué indispensable de asegurar a una nación de 30 millones un acceso directo al mar, sin el cual no se puede desarrollar normalmente la vida económica. Sin embargo, los ingleses no deseando nuevos competidores en el mar, Dantzig no fué atribuída directamente a Polonia, sino que se volvió ciudad libre, bajo la protección de Polonia y de la Liga de Naciones. Y con un tal arreglo se dió a Polonia por satisfecha a condición de quedar respetable por los contratantes.

Que Dantzig ganó por su atribución a Polonia como puerto libre, lo demuestra la estadística. Durante la ocupación alemana, Dantzig no era más que una base auxiliar para los submarinos y su tráfico comercial era insignificante. Mientras que en el año 1919 el número de entradas y salidas no excedió 2854 buques con 918.007 toneladas, en el año 1924 ya alcanzó 3.312 buques con 1.634.970 toneladas, para llegar en el año 1928 a 7.000 vapores y 7,5 millones de toneladas de mercancías exportadas de Polonia y 6 millones importadas. Mientras que el movimiento en

otros puertos del Báltico y del Mar del Norte todavía no alcanzó el nivel de antes de la guerra, en Dantzig las operaciones de exportación crecieron de 500 por ciento y las de importación de 250%. Son cifras de record, a las cuales Dantzig llegó solamente gracias a Polonia.

La política exterior de Polonia se caracteriza por un profundo deseo de paz y entendimiento sincero con sus vecinos. Haciendo parte de la antigua Entente, su política se basa sobre una alianza con Francia en el Occidente y con Rumanía al Este. No pertenece Polonia directamente a la Pequeña Entente, pero tiene las mejores relaciones con sus miembros particulares, como Tchechoslovaquia, Yugoslavia y Rumanía. Sus relaciones con Inglaterra, Estados Unidos, Italia, Hungría y demás naciones son llenas de cordialidad y con la mayoría de ellos tiene Polonia tratados especiales, como de conciliación y arbitraje y de comercio. Las relaciones con Rusia y Alemania son correctas y con ambos países están en curso negociaciones para concluir tratados de comercio. Las con Alemania son singularmente difíciles, puesto que Polonia está sobre todo interesada en una libre introducción de sus materias primas y productos agrícolas en Alemania, a lo que se oponen los agraristas alemanes, temiendo perjudicar sus propios intereses. En una conferencia, hace tiempo, dijo el ministro polaco de Industria y Comercio que Polonia no desea más, que lograr un acuerdo económico con su próximo vecino, para acabar con un estado anacrónico de cosas, no pudiendo, sin embargo, pasar más allá de un cierto límite de concesiones. Hay que esperar que con el nuevo gabinete alemán las negociaciones llegarán a un éxito, provechoso para los dos lados.

Es preciso añadir, sin embargo, que a pesar de la guerra arancelaria, el intercambio comercial entre Polonia y Alemania quedó muy vivo e intenso.

El único país de Europa, con que Polonia no tiene relaciones, es Lituania. Este país de 2 millones de habitantes, que una vez formó parte de Polonia histórica, encabezado por hombres de mala fe y al servicio de intereses, ajenos al bienestar del país, se declara, desde hace años, en estado de guerra con Polonia, reclamando la posesión de la ciudad polaca de Wilno y basándose sobre momentos históricos, de naturaleza muy dudosa. Es

realidad, en contra que en la ciudad de Wilno no hay más que un 2% de lituanos y que el número entero de gentes, pertenecientes a esta nacionalidad en toda la Polonia no alcanza 60.000.

En vista de esto y de otros motivos más, la Conferencia de Embajadores, que fue encargada de fijar los límites orientales de Polonia, y la Sociedad de Naciones, atribuyeron el distrito litigioso de Wilno a Polonia. Esta última no ahorra esfuerzos para lograr la normalización del absurdo estado de cosas existente, pero todos tropiezan con la mala voluntad del gobierno lituano, que, contra sus propios intereses, para servir la política de sus vecinos, se obstina en mantener un espíritu de enemistad, buscando pretextos para renovar sus quejas infundadas e inquietar la opinión de Europa, que tanto necesita la paz para restablecerse después de la guerra sangrienta. Lituania no alcanzó por su conducta, que de ser tratada por todas competentes instancias internacionales como el niño terrible, cuyas pretensiones se rechazan a la vista, sin enterarse de su mérito.

Para completar el cuadro de la política exterior, se tiene que añadir que Polonia toma parte activa en los trabajos de la Liga de Naciones, siendo su delegado miembro simipermanente, con derecho de reelección, del Consejo de este parlamento internacional, que deside con unanimidad de votos. No puede ningún asunto, entonces, ser resuelto, sin el acuerdo de Polonia. Además, hay delegados polacos en la Oficina Internacional del Trabajo y en los diferentes comités, creados por la Liga, como el económico o de cooperación intelectual.

En cuanto a su organización interna, Polonia representa una república constitucional, con presidente, electo para 7 años por la Asamblea Nacional, sea ambas Cámaras juntas. Los diputados se eligen mediante un sistema de votos igual, inmediato y proporcional por todos los ciudadanos, sin distinción de sexo, habiendo cumplido 21 años de edad. Hay una división estricta de poderes. El gabinete de Ministros, encabezado por el Primer Ministro es responsable ante el parlamento y tiene que gozar de su confianza. Además el Presidente de la República, según la constitución actual, no siendo más que un simple representante, el poder verdadero se encuentra en las manos del parlamento.

Y aquí llegamos a un problema muy grave, a saber si un

parlamento es capaz de gobernar un país? Las experiencias, hechas con la supremacía del parlamentarismo en diferentes países después de la guerra, han sido pésimas. La mayoría de diputados se distingue por su ignorancia completa de asuntos del estado, ocupándose nada más de estrechas cuestiones locales de sus electores. El fraccionamiento de partidos, que ocurrió en todas partes, no es tampoco provechoso para formar una duradera mayoría parlamentaria y el Gobierno, deseando llevar a cabo leyes o reformas, tiene que regatear con los partidos, lo que crea un estado de cosas indigno y muy difícil para la marcha normal de la vida del estado.

En vista de una tal situación, el Mariscal Pilsudski, a quien toda la nación considera como su jefe moral, a pesar de que desempeña sólo el cargo del Ministro de Guerra, intentó la tarea de cambiar la constitución vigente, apoyándose sobre este grupo de diputados, que eran sus antiguos legionarios durante la guerra y cuyo número en la Cámara excede de algunos cien. En realidad, este grupo, que lleva el nombre del "Bloque de la Colaboración con el Gobierno", elaboró el proyecto de una ley respectiva y ya lo presentó a la Cámara, que va a considerarlo dentro de poco. El proyecto prevee en primer lugar un ensanchamiento del poder del Presidente de la República y del Gabinete, que no sería más responsable ante el parlamento, sino que ante el Presidente, que le nombrara según su opinión. Tendría que cambiar también el modo de elecciones presidenciales a saber que se le elegiría por plebiscito nacional, en lugar de la Asamblea Nacional.

El proyecto, limitando de manera sensible las competencias de diputados, encontró a una oposición fuerte entre ellos. Conociendo, sin embargo, al Mariscal, se puede afirmar con toda seguridad que no descansará antes de llevar a cabo sus intenciones, que considera saludables para el porvenir de la nación y que apoyan todos los patriotas. no infectados de espíritu partidario.

El Ejecutivo comprende las siguientes Secretarías o Ministerios: de Relaciones, Gobernación, Industria y Comercio, Hacienda y Crédito Público, Guerra y Marina, Comunicaciones, Obras Públicas, Trabajo y Protección Social, Justicia, Educación,

Agricultura y Fomento, Reformas Agrarias. Por fines de la administración interior, el país está dividido en 17 provincias, encabezadas por alto funcionario del gobierno, nombrado por el Presidente. En las provincias hay distritos con jefes políticos, que tienen a su cargo la administración local.

El servicio militar es obligatorio para todos varones y dura dos años. El Presidente de la República es jefe supremo del ejército nacional, quien nombra además el Ministro de Guerra, un Jefe de Estado mayor y un Inspector General de Fuerzas armadas. Actualmente el Mariscal Pilsudski desempeña el cargo de Ministro de Guerra y de Inspector General.

Volviendo a la economía de Polonia, se tiene que mencionar ante todo que su superficie es de 388 279 km² y que de esta manera ocupa en Europa, sin contar la Rusia, el quinto lugar después de Francia, España, Alemania y Suecia.

La población del país asciende a 30 millones, de los cuales los polacos constituyen una mayoría absoluta, sea más o menos 70%. En cuanto al número de habitantes, Polonia no cede en Europa —abstracción hecha de la Rusia— que a Alemania, Inglaterra, Francia e Italia. La densidad promedio es de 75.3 habitantes por kilómetro cuadrado, pero en distritos industriales se alza hasta 270 por km. El crecimiento natural es de 1.6% por año, lo que representa una proporción más alta que en otros países. 65% de la población se dedican a la agricultura, 22% trabajan en la industria y el comercio, el resto queda para los funcionarios y profesionales libres. Ya este cálculo indica que Polonia es ante todo un país agrícola y que el suelo constituye la base natural de su riqueza.

Si, a pesar de sus recursos naturales muy favorables, el estado económico de Polonia no está todavía a la altura deseada, se tiene que buscar la causa, ante todo en la opresión extranjera durante 150 años, así como en las consecuencias de la guerra.

Las potencias repartidoras descuidaron con intención la economía de su reparto polaco respectivo, para mantenerle consumidor de productos de sus territorios nacionales, empleando por estos fines hasta medidas forzosas para aniquilar aún los principios de industria y comercio polaco.

La Gran Guerra de 1914-18 y después la guerra de 1918-

1920 contra los bolcheviques, que Polonia tuvo que sostener, para proteger sus fronteras, destruyeron y arruinaron completamente el país. Un porcentaje considerable de hombres útiles falleció en el campo; las tropas extranjeras expulsaron del país por fuerza más de 3,000.000 de habitantes; así como 2,000.000 de casas fueron quemadas; algunos centenares de grandes fábricas destruídas; 130 millones de metros cúbicos de madera fueron cortados y 3,500 000 hectáreas de tierra quedaron durante varios años sin cultivo. El ganado vacuno solo disminuyó de un millón de cabezas, sin contar el ovejuno, puercos etc. Más de mil kilómetros de vías ferrocarrileras, 529 estaciones y 2461 puentes desaparecieron de la superficie de la tierra; 60% de carros y locomotoras fueron robados o destruídos. Al fin, en la tempestad de las guerras se perdieron a consecuencia de la inflación, todos los ahorros y capitales.

Los primeros años de la independencia tuvieron forzosamente que ser completamente sacrificados a quitar las ruinas de la guerra y a reconstruir la vida económica. Una tarea tanto más difícil que tuvo que ser cumplida sin ayuda extranjera, con propias fuerzas, extremadamente debilitadas y mediante un aparato administrativo nuevamente creado. Tanto más merece ser puesto en relieve el resultado obtenido: Una gran mayoría de desterrados por fuerza y de emigrantes de antes de la guerra fueron repatriados a sus hogares y provistos de trabajo; 80% de casas destruídas se reconstruyeron, la industria renació completamente, superando la producción en algunos ramos a la de antes de la guerra; lo mismo la agricultura. Los ferrocarriles volvieron a su antiguo estado, algunos miles de nuevos habido siendo construídos. Simultáneamente fué creado un sistema monetario e iniciada la capitalización.

Este levantamiento completo y rápido del país es debido, sin duda alguna, a la voluntad entusiasta de la nación, que reconquistó al fin su libertad.

Como ya mencioné arriba, es la agricultura, que constituye la ocupación de la mayoría de la población. La superficie de tierras cultivadas asciende a 183.078 km², sea 49% del entero. Polonia produce ante todo centeno, principal alimento de la pobla-

ción rural, trigo, cebada, avena, papas y remolacha. En el Norte del país se cultiva también el lino, en el Sur, maíz.

La producción agrícola cubre las necesidades interiores, dejando además, según la calidad de la cosecha, un excedente para la exportación de más o menos 3 millones de quintales de trigo, 1,500.000 quintales de cebada y un millón de papas.

El tipo más esparcido de la explotación agrícola es el de pequeñas propiedades campesinas, que abastecen 60% de la producción de granos y 85% de ganado. Las grandes propiedades existen todavía, pero el proceso de fraccionamiento voluntario y en aplicación de la reforma agraria prosigue constantemente, fomentado por el Banco Nacional Agrícola y varias empresas particulares.

Además la agricultura forma la base para diferentes industrias especiales. Es de mencionar la considerable industria azucarera con 70 ingenios, produciendo alrededor de un medio millón de toneladas de azúcar, de las cuales la mitad se exporta. La papa constituye la materia prima para la extracción de alcohol en 1.400 refinerías. Ya cubiertas las necesidades interiores para los fines industriales y consumidores, el producto se exporta en grandes cantidades. La papa sirve además, a la fabricación de almidón, fécula, dextrina y artículos semejantes. Polonia cuenta al fin con 61 cervecerías, produciendo una bebida, renombrada por su calidad.

Una gran riqueza del país consiste en los bosques, ocupando la superficie de 90.000 km², sea 24% de todo el territorio nacional. Su explotación se encuentra en plena marcha, dando cada año excedentes considerables para exportar, en forma sea bruta, sea manufacturada.

El subsuelo contiene una cantidad de minerales preciosos. Ante todo se tiene que mencionar el carbón de piedra, cuya producción crece constantemente y que compite felizmente con el carbón inglés en los mercados extranjeros. Es interesante saber que aun el Brasil acaba de hacer pruebas con el carbón polaco, que salieron provechosas. La producción total alcanza más o menos 35 millones de toneladas, de las cuales la mitad se exporta.

Aparte de Rumanía, Polonia es el otro país, productor de petróleo en Europa. Sus pozos no son tan ricos, como los del

continente americano, cubren, sin embargo, las necesidades interiores y permiten una exportación anual de 500.000 toneladas de varios productos petroleros.

Sal de mina y de potasio se encuentran en abundancia. Son célebres las minas de sal de Wieliczka, cerca de Cracovia, explotadas desde el siglo XIII.

Mineral de fierro hay en la región Suroeste de la antigua Polonia rusa, pero su explotación y bajo porcentaje no son suficientes para la enorme industria fundidora de Polonia, que está colocada en la Alta Silesia y en el valle vecino de la antigua parte rusa, disponiendo de 24 altos hornos y empleando más de 40.000 obreros. La producción de estos establecimientos alcanza en cifras redondas 800.000 toneladas de acero, 330.000 de fierro colado, y 560.000 de lámina. Grandes cantidades de estos productos se exportan al extranjero, formando una posición importante en el balance comercial.

Si los minerales de fierro no satisfacen a las exigencias de la industria fundidora, es diferente con los de plomo y zinc, que se hallan en una calidad superior, formando base de una gran industria, perteneciente a las más modernas y más adelantadas del mundo. Emplea ella alrededor de 30.000 obreros y trabaja para la consumación interior, así como para el extranjero.

La industria de construcciones mecánicas tomó gran desarrollo en Polonia, disponiendo de mencionados semi-artefactos de fundiciones. Un alto grado de perfección alcanzó la manufactura de máquinas y utensilios agrícolas, artículos esmaltados, chapeados, tornillos, clavos, tubería, balanzas y otros más, que se hicieron también conocidos en los mercados extranjeros. De otro lado hay artículos de la industria mecánica, que no se producen en el país o en una cantidad insuficiente y que por lo tanto tienen que ser importados. Aquí pertenecen automóviles, algunas máquinas, necesidades electrotécnicas, etc.

La industria de que se trata proporciona trabajo a 110.000 obreros.

Poseyendo las materias primas necesarias, la industria química está progresando rápidamente en los últimos tiempos, fomentada personalmente por el Presidente de la República, prof. Moscicki, un eminente químico e inventor de nuevos procesos en

este ramo. Emplea la industria química más de 30 000 obreros y tiende a eliminar la importación extranjera, todavía considerable. Muy buenos éxitos alcanzó la fabricación de fertilizadores de nitrógeno en el grande plantel de Chorzow, propiedad del Estado. Otra fábrica semejante está en construcción y los productos de ambos no dejarán de proporcionar un fuerte impulso a la agricultura.

Un ramo de actividad de importancia mundial tiene Polonia en la industria textil, algodонера, lanera y linera. Existen 500 establecimientos de hilados y tejidos, ocupando todos 150 000 operarios y exportando a todos los países del mundo. Los centros de la industria textil son las ciudades de Lodz, llamada "el Manchester polaco", de Bielsko y de Bialystok.

Está muy adelantada en Polonia la producción de cemento y otros artículos para construcciones. El cemento polaco es bien conocido en la América del Sur y se llevan grandes cantidades a Brasil.

En los límites restrictos de una conferencia no se pueden tratar todos los ramos de actividad económica de un país de 30 millones de habitantes. Para completar el cuadro me parece necesario, sin embargo, hacer algunas observaciones sobre la situación en el año 1928 pasado, basándome sobre un discurso que tuvo en la Cámara el Ministro de Comercio e Industria.

Se puede caracterizarla en general como provechosa y satisfactoria, no debiendo perderse de vista algunos síntomas, que merecen una atención asidua por parte del gobierno.

Los provechos consisten ante todo en la prolongada estabilización del cambio, en el desarrollo, reorganización, concentración y modernización de la producción, en el considerable crecimiento del número de obreros empleados, en el ensanchamiento de la consumación interior, así como de los mercados extranjeros. Los momentos anteriores, especialmente el desarrollo de la consumación del mercado interior, así como el activo presupuesto del país, la prudencia del Banco de Polonia y al fin la creciente actividad de la frontera marítima en el comercio exterior, se volvieron elementos estabilizadores de la coyuntura económica de Polonia durante el año 1928.

Las afirmaciones mencionadas pueden ser seriamente documentadas por medio de cifras objetivas.

Los números índices generales del desarrollo de la producción industrial desde el año 1924 son los siguientes, aceptando el número para el promedio 1924-27 como 100:

Septiembre 1924	92,5
1925	92,4
1926	103,4
1927	120,6
1928	134,9

La industria transformadora ocupó en septiembre 1925... 370.000 obreros, en septiembre 1927, 480 000 y en el mismo mes del año 1928, 590.000. La industria de hilados y tejidos importó en el tercer trimestre del año 1926 maquinarias por dos millones de zloty, en el mismo período del año siguiente por 12,5 millones y en el del año 1928 por 15,8 millones. La industria metalúrgica y electrotécnica dobló entre 1926 y 1928 su producción y sus giros de caja. Un gran incremento demuestra la producción de papel, de superfosfatos, de sales de potasio, azúcar, cemento, ladrillos, productos refractarios, jabón etc. En algunos ramos de la industria fué en los últimos meses de 1928 considerablemente excedido el límite del año 1913, como por ejemplo en la producción del carbón de piedra, de cok, de acero, de artículos laminados, de sal de piedra, de minerales de fierro, de sales de potasio y otros más.

Si se pudiera admitir los transportes diarios ferrocarrileros en el año 1925 con 12,400 carros de 15 toneladas, en 1926 con 14.080, crecieron estos en octubre y noviembre del año 1928 hasta 21.050 carros diarios.

La capitalización interior sigue despacio, pero visible, En las sociedades anónimas, fundadas en 1928, participa el capital del país con 60 por ciento. Todos los bancos de importancia y casi todas las sociedades comerciales e industriales pagan dividendos y apartan grandes cantidades para la amortización. En el año 1926 se fundaron 25 nuevas sociedades anónimas, con un capital promedio cada una de 850.000 zloty. En 1928 surgieron 68 nuevas sociedades y su capital pro medio aumentó hasta 1,400.000

zloty. En 1926, 59 sociedades aumentaron su capital y el aumento promedio importó 870.000 zloty para cada sociedad. En 1928 eran 167 las que efectuaron una alza del capital, pero el promedio de la alza ya fue de 1,100.000 zloty.

Los precios por mayoreo subieron en el año 1928 sin importancia. El número índice general casi no cambió. Además —con pocas excepciones— los precios por mayoreo de los artículos fundamentales se mantuvieron a un nivel inferior que en otros países europeos.

El barómetro de la vida económica marca también una serie de síntomas negativos, la mayoría de ellos resultando, sin embargo, de la estructura misma de la economía polaca.

Existe entonces una fundamental y gran desproporción entre las necesidades y los medios, disponibles para su satisfacción. En consecuencia del arreglo de las bases de la vida económica, esas necesidades más bien crecieron y parecieron en una luz más viva. Cada individuo, cada organización social o municipal y al fin la nación se vieron frente a necesidades de reconstrucción bien definidas, contra un programa de inversiones de su propia y común economía. La resolución de un postulado, produce desde luego algunas nuevas necesidades surgientes. La construcción del puerto de Gdynia, por ejemplo, causó la necesidad de construir una propia flota mercante. La flota trajo consigo la necesidad de almacenes, de establecimientos de descarga de refrigeradores. El tráfico mercantil causó la necesidad del ensanchamiento del centro urbano y la ciudad se vió obligada a construir calles, acueductos, canalización, edificios públicos, etc. El desarrollo de la ciudad y del puerto, a su vez produjo la necesidad de una ampliación de plantas eléctricas de luz y fuerza. de los establecimientos ferrocarrileros y postales, suscitó nuevas cuestiones en cuanto a la organización del comercio, despertó una reacción de ferrocarriles y puertos de competencia, etc.

Una cadena análoga de problemas, de vez en cuando contradictorios, surge, cuando se emprende una acción sea de actividad constructora, si se quiere asegurar materias primas para la industria petrolera, cuando nace la necesidad de melioraciones agrícolas o del ensanchamiento de la industria de fertilizadores, si se trata de formar existencias de cereales, si se presen-

ta el asunto de la organización de la exportación y otros más. Cada uno de estos problemas requiere una movilización de grandes recursos materiales, un aumento de los cuales no se puede hacer sino despacio y gradualmente.

Los defectos mencionados limitan precisamente de una manera sensible las posibilidades de la mayor explotación de la labor humana, produciendo simultáneamente una mala coyuntura en el mercado del trabajo. Las mismas condiciones causan también el fenómeno del movimiento mucho más rápido de las mercancías del productor al consumidor que el movimiento del pago en sentido inverso.

Existe entonces la llamada escasez del dinero, la carestía del crédito, que trae consigo diversos cargos para la industria y comercio, debilita el compás de inversiones importantes, tal vez indispensables, en la agricultura, industria y la economía comunal.

Un segundo grupo de síntomas negativos consiste en que no se llegó a resolver todas las dificultades, ligadas con la expansión de la industria polaca en los mercados extranjeros.

El tercer grupo de dificultades está en conjunto con el balance negativo de nuestro comercio exterior. Tengo que subrayar, sin embargo, que ya aparecen los resultados de la importación productora, afirmando nuestras fuerzas económicas, permitiendo cubrir la demanda creciente del mercado interior por medio de producción propia y elevando la calidad y el precio de nuestra exportación, que poco a poco gana nuevos mercados. La pasividad del balance no se puede levantar de un golpe, al contrario, el trabajo tiene que ser repartido sobre una serie de años. El hecho mismo no amenaza de ninguna manera nuestra moneda en vista del carácter productivo de nuestra importación, del aumento de la producción propia, del estado de la ocupación obrera, de una prudente política del crédito y afluencia suficiente de capitales extranjeros, así como en vista del equilibrio del presupuesto de la nación.

Los mencionados lados oscuros de nuestra situación económica son de carácter fundamental y apartándolos, se solucionan simultáneamente otros problemas secundarios. Este principio precisamente el gobierno adoptó por su programa económico.

La estabilización duradera de la moneda y el equilibrio del presupuesto tienen que formar entonces las bases fundamentales de cada programa. Además, el desarrollo de cada producción sana y costeosa, tanto grande como pequeña. De este punto de vista se conduce en un estilo cuanto más amplio la acción fertilizadora, la movilización de créditos, para la compra de abonos y máquinas agrícolas, se concede reducciones arancelarias a la importación de máquinas e instalaciones industriales, se provee los créditos a la industria, se subvenciona la industria popular. Por los mismos motivos se dirige la política arancelaria y se fijan los precios de transportes.

Otra tarea importante del Gobierno consiste en abrir nuevos mercados para industria nacional, estableciendo un contacto inmediato entre el comercio polaco y los mercados internacionales. En este sentido se realizan los nuevos tratados de comercio, con este espíritu se dirige toda la actividad del Instituto Nacional de Exportación, para los mismos fines se construye el puerto de Gdynia, nuevas líneas de comunicación, nuevos almacenes, establecimientos de descarga y el refrigerador de Gdynia. El mismo objeto tiene la joven flota mercante, las liberales devoluciones de derechos aduanales a la exportación de tales mercancías, que usan materias primas extranjeras así como muchas otras pequeñas ayudas y facilidades.

Como se ve, el Gobierno se da perfectamente cuenta también de los lados oscuros de la situación económica y hace todos esfuerzos para traer una mejora en los dominios, donde los resultados no son satisfactorios.

Para terminar, quiero dar algunos breves datos sobre la vida intelectual de Polonia.

Hay 18 universidades y Escuelas Altas, en las que estudiaron en el año escolar 1925-26 36.590 estudiantes de ambos sexos. Como ya mencioné más arriba, la Universidad de Cracovia es una de las más antiguas de Europa, donde hizo sus estudios el famoso astrónomo polaco Copérnico.

De la literatura es muy conocida la época del romanticismo con sus 3 grandes representaciones Mickiewicz, Slowacki y Krasiński, que se colocan dignamente junto a los más grandes poetas del mundo. De los contemporáneos se pueden citar Sienkie-

wicz, Zeromski, Reymont, que hace dos años recibía el premio Nobel, Sieroszewski, Weyssenhoff, Kasproicz, Wyspianski y otros tantos.

Entre los pintores lograron la fama mundial Mateyko, Siemiradzki, Brandt, Grottger, entre los músicos Chopin, Moniuszco, Karłowicz, Paderewski y otros. Hablando de los filósofos se tiene que mencionar a Cieszkowski, Libelt y Hoenewronski, las ideas de este último volviendo una vez más actuales. Es polaca la gran sabia Curie-Sklodowska.

En una palabra, Polonia hace todos los esfuerzos a su alcance para ir de paso con las demás naciones civilizadas del mundo y conservar su lugar por medio de un intercambio cultural y económico.

México, 7 de mayo de 1929.

